



# Salvando al mundo

*una taza reutilizable  
de café a la vez*

Por María Silvia Aguirre / Fotos: Shutterstock

Que todos asumamos acciones grandes o pequeñas, es una medida necesaria para proteger el medio ambiente.

**C**hristine Croitoru, estudiante universitaria en Boston, toma duchas rápidas, recicla a diario y lleva su lunch en envases de vidrio desde que se dio cuenta el daño que el consumo humano causa en el ambiente. “Se trata de tomar responsabilidades pequeñas”, dice Croitoru, “como cargar tu propio envase para tomar café”.

Según un estudio realizado en el 2016 por International Coffee Organization, alrededor de 600 billones de tazas de papel y plástico se distribuyen en el mundo. Mientras más personas adoptan un estilo de vida on-the-go, usar estas tazas resulta lo más conveniente.

Este fue el problema que impulsó la idea para desarrollar el start-up Coffee Cup Collective en Boston, Estados Unidos. Desde junio del 2018, el equipo detrás se encarga de distribuir tazas reutilizables de metal en diferentes cafeterías de la ciudad para que los “cafeteros” no tengan que cargar sus propias tazas reutilizables.

La fundadora de 30 años, Alison Rogers, con previa experiencia en la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos, dice que vio la conveniencia como una oportunidad. Ella experimentó la barrera de tomar café con frecuencia pero siempre olvidar su taza reusable o dejarla en casa por comodidad.

Mediante una aplicación, los usuarios se convierten en miembros de Coffee Cup Collective y pueden localizar los envases en las cafeterías participantes. De esta manera, reciben 25 centavos de descuento en sus bebidas y pueden devolver el envase en el mismo local o en contenedores ubicados en la ciudad. El start-up apostó por un modelo de negocio innovador para cambiar estilos de vida.

¿Que está pasando en las cafeterías de Guayaquil?

Hay cafeterías que apoyan el movimiento de café sostenible permitiendo que sus clientes pidan bebidas en sus tazas reutilizables y ofreciendo descuento por esto.

Otras ya están empezando a vender sus propios envases térmicos, como Lúdica Coffee House, ubicada en zona Ceibos, donde se ofrece el 15% de descuento por usar tazas reutilizables y se venden envases cubiertos

de metal por \$12. “Desde el 2016, venimos alentando el consumo de café en envases reutilizables para llevar”, dice su propietario Xavier Simball. “También, permitimos que nuestros clientes se lleven las pastillas que sobran del café para reutilizarlas como abono”.

K’awka Coffee Shop brinda 10% de descuento por llevar una taza reutilizable en cualquiera de sus locales de Vía Samborondón, Vía a la Costa y Malecón 2000. Juan Fernando Carrión, propietario de la cafetería, dice: “En Kawka, estamos realizando varias gestiones para disminuir el consumo de plástico y reciclar lo que más podamos.”

Los esfuerzos internos de las cafeterías también influyen positivamente al ambiente. En Sailor Coffee, cafetería con locales en Vía Samborondón y Ceibos, no utilizan sorbetes de plástico, venden agua en botellas de vidrio y dan cubiertos de bambú y cajas a base de papel compostable en sus órdenes para llevar.

Su propietaria, Andrea Salgado, dice que desde que abrió el local, en abril del 2016, quería crear conciencia ambiental y reducir la cantidad de desecho tanto en el local, en su vida diaria y en la rutina de sus empleados para que las repliquen en sus hogares.

“Tomé esta decisión porque me di cuenta de que falta cultura de no desechar ... está muy marcado (en el país) el hábito de utilizar y botar a la basura [inmediatamente]”, dice Salgado. “Como Sailor, queremos crear conciencia y tener menor impacto ambiental”.

Desde agosto 2019, Sailor Coffee empezó a vender sus propias tazas de café reutilizables. Son de cerámica y están hechas a mano por la artesana ecuatoriana Elsa Lama. Viene con una tapa de silicona, cuestan \$25 e incluyen el 10% de descuento en cualquier pedido en ambos locales.

Dentro del movimiento, también está Masamadre en Vía Samborondón, que ofrece el 10% de descuento, y Comuna Café en zona Ceibos que incita el uso de cualquier envase reutilizable.

También, los tostadores de café se están inclinando a ser eco-amigables en el proceso. El barista ecuatoriano Mario Idrovo, quien ofrece el servicio de tostadería, dice: “Exigir café de calidad requiere prácticas más orgánicas, mejor trabajo de limpieza y menos contaminación”.

Idrovo explica que en el proceso de tostadería, se requiere grandes cantidades de agua para que el café llegue a su fermentación natural. Por ende, la industria ha buscado implementar formas de reducir la cantidad de agua y sigue en la búsqueda de métodos para reciclarla.

Para seguir haciendo de Guayaquil una ciudad más eco-amigable, es importante que negocios se esfuerzen por impulsar cambios de comportamiento, desarrollar modelos de negocio sustentables y concientizar el impacto ambiental que tiene el consumo. Las cafeterías forman parte de este equipo, enseñando que es posible salvar al mundo, una taza de café reutilizable a la vez.